

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, regamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### DECRETO.

Convocadas las elecciones de diputados á Cortes Constituyentes por decreto de la Asamblea de 30 de Marzo último, en que se ordena á los ayuntamientos que procedan á la rectificación del censo electoral, se hace indispensable señalar los términos en que deben publicarse las listas y hacerse las oportunas reclamaciones, abreviando los plazos en uso de las facultades que concede al Gobierno el art. 2.º del referido decreto.

En su virtud, el Poder ejecutivo de la República decreta:

Artículo 1.º El día 14 del mes actual los ayuntamientos todos de la República expondrán al público las listas rectificadas en los sitios de costumbre.

Art. 2.º Desde el día 14 hasta el 22 del presente mes se harán las reclamaciones de inclusión ó exclusión de las listas ante los ayuntamientos.

Art. 3.º Concluido el plazo que se fija en el artículo anterior, los agraviados acudirán en alza desde el día 22 del mes corriente hasta el 2 de Mayo próximo ante la comisión permanente de las diputaciones provinciales, que finalizado este término devolverá los expedientes á los ayuntamientos respectivos.

Art. 4.º El día 2 del mes de Mayo se expondrán al público las listas ultimadas por los municipios con la designación de los colegios y las secciones á que correspondan los electores.

Art. 5.º Los recursos de apelación á las audiencias se harán por falta material de tiempo en los seis primeros días del anterior plazo, ó lo que es igual, desde el 2 al 8 inclusive, reconociéndose por los interesados en los dos días que restan hasta el de la elección testimonio de las providencias que recaigan á su favor para que lo presenten en seguida á los ayuntamientos. Deberán estos luego formar de los que obtengan el derecho de votar una lista adicional, que se fijará á continuación de la general el día 1.º de la elección antes de abrirse las urnas.

Art. 6.º Las cédulas talonarias se empezarán á entregar á domicilio desde el día 2 de Mayo, y quedarán repartidas el 8 del mismo mes, dos días antes de la elección.

Art. 7.º El elector á quien sin motivo alguno deje de entregársele su cédula en el tiempo señalado la reclamará al municipio; y de no ser atendido, podrá entablar desde luego contra el alcalde la correspondiente acción criminal.

Art. 8.º Todas las autoridades y corporaciones que deben entender en estas actuaciones se ocuparán sin levantar mano en el despacho de los expedientes que les corresponden, y los resolverán dentro de los plazos fijados en este decreto.

Madrid tres de Abril de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de la Gobernación, Francisco Pi y Margall.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 4 de Abril de 1873.

### Á NUESTROS LECTORES.

La Gaceta de Madrid del 1.º de Marzo publicó en el extracto oficial de los telegramas relativos al orden público, las siguientes líneas:

«VASCONGADAS Y NAVARRA.—El Cura de Santa Cruz sacó ayer mozos de Archavaleja y Escoriaza, donde fusiló á una mujer. Se le persigue con toda actividad.»

Comentando esta parte dijo EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«En cuanto al fusilamiento de una mujer por el señor Santa Cruz, desde luego afirmamos que la noticia será desmentida. No es creíble que un jefe carlista haya dado semejante mues-

tra de fiero rigor, de que solo hay ejemplos en los anales del liberalismo. La calumnia es un arma usual de los revolucionarios, y la Gaceta ha sido, sin duda, engañada.»

La Reconquista en su número de 1.º de Marzo, decía á propósito del fusilamiento atribuido al Cura Santa Cruz, lo siguiente:

«A nosotros suelen acusarnos los periódicos ministeriales de que no condenamos los excesos de nuestros amigos, como si ellos lo hicieran respecto de los suyos. Pues queremos darles una prueba de lo contrario, diciendo que si es verdad que ha sido fusilada una mujer en Escoriaza por un jefe carlista, nosotros reprobamos la conducta de este jefe, aun suponiendo que tuviera motivos para hacerlo. La idea de fusilar á una mujer que no haya cometido uno de esos crímenes que espantan, no nos cabe en la cabeza ni en el corazón.»

Pero las tropas liberales han cometido excesos de esta misma especie, y anteayer mismo referíamos algunos de que han sido testigos los vecinos de Azcoitia. Los periódicos republicanos no han tenido una palabra de reprobación para esos hechos. ¿La tendrán ahora? ¿Serán capaces de imitar nuestra hidalguía y nuestra buena fe?

A La Igualdad nos dirigimos principalmente.

Así las cosas, cuando los periódicos liberales se despachaban á su gusto tomando pic de la conducta del Cura Santa Cruz para conecitar el odio contra el Clero, y cuando la sobreexcitación de los ánimos hacia temer sangrientas represalias, llegó á nuestras manos una carta de Guipúzcoa, que insertamos en el número 3,996, correspondiente al 4 de Marzo, con algunas líneas de encabezamiento, en la siguiente forma:

«Hace algunos días, cuando aún nos quedaba alguna esperanza de que se desmintiese la noticia del fusilamiento de una mujer en Escoriaza, por un jefe carlista, digamos que nos parecía imposible semejante proceder por parte de ninguno de los que exponen su vida en defensa de una causa santa.»

Hoy, por desgracia, no sólo está confirmado el hecho de haber sido fusilada aquella mujer, sino que por conducto que nos merece entero crédito, se nos da cuenta de otro hecho semejante cometido por el mismo jefe. Quedase para los liberales el placer de aplaudir ó disculpar atentados atroces de sus amigos; nosotros debemos desaprobar, y desaprobamos los que cometen los nuestros, ya por lo que son en sí, ya por las funestas consecuencias que producen.

Imiten los liberales nuestra conducta, tomen los jefes superiores de su ejército las medidas que de hoy tomarán los del ejército carlista, y así se logrará que la guerra civil no tome un carácter feroz. Véase lo que de Guipúzcoa nos escriben:

«Guipúzcoa, 2 de Marzo.—En medio de la marcha providencial de los sucesos que van preparando el triunfo de la bandera restauradora á despecho de contrariedades y antagonismos que se tenían casi por insuperables, el partido carlista de Guipúzcoa se halla hoy tristemente impresionado por ciertos actos de crueldad de uno de los jefes que sostienen en esta provincia el pendón de la legitimidad. Nuestra causa representa la justicia, y no necesita imitar á los partidos liberales, obligados casi siempre á asumir la responsabilidad de los desmanes de sus individuos.»

No por cierto: nosotros reprobamos á el partido carlista en masa de esta provincia rechaza toda responsabilidad en los hechos á que aludo. La feroz política de las represalias no es ni será nunca la del noble partido carlista: á los desmanes de la diputación y de los caciques que tiranizan este noble país, debemos oponer la noble resistencia del derecho hollado, y no igualarnos con nuestros perseguidores emulando sus excesos é injusticias. Urge, pues, que allí donde se pueda se tome una providencia pronta que evite á estos habitantes presenciar la renovación de hechos sangrientos, semejantes á los que acaba de presenciar en estos últimos días algún pueblo de la alta Guipúzcoa. El partido carlista, á despecho de las calumnias liberales, ha hecho hasta aquí la guerra nobilísimamente, y tiene derecho á pedir que ninguno, dentro

de sus filas, le deshonre. Reconocemos que el jefe á que aludimos ha hecho importantes servicios á la causa carlista; pero estos servicios no equivalen ni con mucho al daño y desprestigio que está causando con los crueles castigos de estos días. El carácter de que se halla revestido aumenta la gravedad de estos hechos, haciéndolos aun más antipáticos.»

La Reconquista en su número del 5 de Marzo, reprodujo la preinserta carta de Guipúzcoa, encabezándola con las siguientes líneas:

«Estamos conformes con las apreciaciones que hace la siguiente carta de Guipúzcoa, dirigida á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Porque no somos liberales; porque condenamos el crimen sin distinción de personas ni de partidos; porque somos, ante todo, honrados y cristianos, rechazamos con toda la energía de nuestra alma los actos crueles del jefe carlista á que se refiere la siguiente carta.»

La Regeneración publicó en su número del 6 de Marzo el siguiente artículo:

#### IMPARCIALES ANTE TODO.

La fuerza de los hechos nos obliga hoy á tomar la pluma con tristeza para ocuparnos de sucesos que nunca creímos pudieran ocurrir en el seno del partido carlista, y que sin embargo, duro es confesarlo, ya no podemos dudar de su existencia, por más que la dignidad y la pureza de nuestra causa y de nuestro partido esté muy por encima de esos hechos aislados que todo el partido unánime rechaza y condena.

Nos referimos á ciertos actos de crueldad llevados á cabo por un jefe carlista de la provincia de Guipúzcoa.

Días pasados se nos dijo que era una indefensa mujer la que había sido fusilada, y no habíamos querido dar asentimiento á esta noticia hasta hoy que la hemos visto confirmada por otra de carácter parecido, debida, según nuestro apreciable colega EL PENSAMIENTO, á conducto que merece entero crédito.

Véase en confirmación de esto mismo la carta que de aquella provincia publica el colega citado.

Copia La Regeneración nuestra carta de Guipúzcoa, y en seguida dice:

«Tiene razón el ilustrado correspondal de Guipúzcoa; nuestra causa representa la justicia, y por eso no podemos someternos á hacer una defensa sistemática de los hombres y de los hechos de nuestro partido.»

«Son nuestros principios, principios de caridad evangélica?»

«Simboliza nuestra bandera la paz y la mansedumbre cristiana?»

Pues cuantos se separan de esos principios y se inspiren en otras ideas que las que esa bandera simboliza, no son, no pueden ser verdaderos carlistas.

En cuanto á nosotros, que nuestra causa pueda recibir por hechos tan aislados, ya ven nuestros lectores cómo no puede ser ninguno, y sobre esto llamamos toda la atención de los periódicos y de los hombres liberales.

Hechos que la conciencia de todo el partido unánimemente rechaza, no pueden caer sobre ella.

El partido que así los condena, no puede ser su solidario.

Tengan esto muy presente los que dirigen las fuerzas del ejército liberal, y no tomen pretexto de estos hechos aislados para inaugurar la era de una campaña cruel y sangrienta que nosotros lamentaríamos con dolor, y que el país peor encariaría con espanto.

Y decimos esto, precisamente porque en una carta de Orduña del 4 encontramos una nueva hazaña debida á desalmados liberales.

La víctima ha sido un joven que venía del campo con dos hermanitos suyos. Díronle el alto; diósele que contestó: pero un proyectil vino á levantarle la tapa de los sesos, dejándole muerto en el acto. Los héroes de tal hazaña huyeron, y á las voces de auxilio de los vecinos, no se presentó ninguna autoridad.

¿Qué dice á esto La Igualdad?

«Tendrá suficiente independencia y lógica para condenar este hecho bárbaro como ha sabido censurar los hechos rarísimos de este gé-

nero llevados á cabo por individuos de nuestro partido?»

Mucho lo dudamos; pero si en alguna parte quisiera encontrar el ejemplo, nos parece que podría hallarlo sobrado en la imparcialidad que ha dictado estas líneas.

La Reconquista, en su número del 10 de Marzo, decía lo siguiente:

«A La Igualdad le parece que no condenamos con bastante energía la vituperable conducta que sigue el Cura Santa Cruz en Guipúzcoa; y en cambio La Igualdad se queda muy satisfecha, creyendo que así cumple con su deber, después de decir, ahuecando mucho la voz, que condena los asesinatos cometidos en Tarragona recientemente, los atropellos de los carabineros en Azcoitia, y todos los demás excesos de las columnas, si son ciertos.»

La Igualdad tiene una obligación más sagrada que cumplir: La Igualdad, como afecta al Gobierno, debe pedir seriamente que se abra una información sobre los hechos que nosotros hemos denunciado, entre los cuales se cuenta, por ejemplo, las tropelías de la columna que entró en Peguerinos (Avila), y que hirió á la hija del alcalde, estando este á punto de ser fusilado.

Esto debe hacer La Igualdad, y entonces tendrá derecho, no á inculparnos de nuestra falta de energía, sino á compararse algún tanto con nosotros, que sabemos dar prueba de verdadera justicia.

Decimos esto porque, sin ahuecar la voz, y sin hacernos de imparciales no séndolos, como nuestros adversarios hacen, sabemos que el cura Santa Cruz está sometido á un proceso y destituido de todo mando oficial en la provincia de Guipúzcoa. Si el cura Santa Cruz hace lo que está haciendo, es porque no hay modo de reducirlo á la obediencia: por consiguiente, ni el partido carlista, ni los distinguidos y valerosos jefes legítimos de Guipúzcoa pueden ser responsables de la conducta de una persona que obra de su cuenta y riesgo, como *faccioso* dentro del partido á que tenemos la honra de pertenecer.

Al hacer estas declaraciones, ya comprendían nuestros lectores que las hacemos DEBIDAMENTE AUTORIZADOS por quien puede autorizarlos para ello.

El partido carlista no imitará nunca el proceder siempre infame de sus enemigos de todas clases. Tiene en sus manos levantada la bandera de la justicia, y no hay ni consideraciones humanas, ni propios ni extraños, ni grandes ni chicos, que le obliguen á plegarla.

Esto, señores *Igualdad*, no son vanas palabras: son hechos. ¿Por qué *La Igualdad* no contesta también con hechos á las acusaciones que nosotros hemos dirigido contra los asesinos liberales, por ejemplo, contra los voluntarios de Tolosa, que asesinaron al cura de Anoeta y á sus dos compañeros?»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL trasladó á sus columnas algunas de las líneas precedentes. La Regeneración hizo lo mismo, anteponiendo lo siguiente:

#### APROBADO.

«El general Lizarraga ha mandado procesar al Cura Santa Cruz, de orden de D. Carlos.»

«He aquí los términos en que dá esta noticia nuestro querido colega *La Reconquista*.»

El día 11 de Marzo llegó á nuestras manos una carta con sello de correos de Francia, suscrita, al parecer, por el Cura Santa Cruz, en la cual se trataba al director de nuestro periódico de la manera que más adelante verán nuestros lectores.

El director de *La Esperanza*, nuestro querido amigo, había recibido copia de esa carta, pero no quiso publicarla. Tuvo la atención de ver al director de EL PENSAMIENTO, y después de hablar con él, y tomando ocasión de un sueto publicado por *El Imparcial*, al cual contestamos oportunamente, publicó *La Esperanza* del sábado 15 de Marzo las siguientes líneas:

«No es cierto, y así se apresura á advertirlo EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que D. Manuel Santa Cruz haya escrito, como decía ayer *El Impar-*

nombre de soldados, tampoco merecían el de hombres.

Al llegar á la entrada de la calle Nueva de las Capuchinas, que desde el bulvar de la Magdalena conduce á la plaza de Vendôme, vime detenido por un grupo de transeúntes que miraban desde lejos con terror y curiosidad á la vez las patrullas de los insurrectos espasmodas á lo largo de la calle. «No sigais, gritaronme temblando algunas personas, menos valientes que caritativas: así os introducir en medio de esos miserables estáis perdido: los hemos visto disparar sus fusiles sobre inofensivas gentes que á la entrada de la calle de la Paz se ocupaban en recoger los heridos...» Sin responder á estas palabras, que el miedo más que la razón dictaba, llegué á la primera patrulla en frente del «Crédito Territorial.» Hallábase corriendo todas las casas de la calle Nueva de las Capuchinas, la cual, siendo una de las más animadas del distrito, asemejábase á un cementerio. Un joven grueso y robusto, de rostro colorado como la escarlata, era el jefe de la patrulla: adelantóse hacia mí; y evantando con solemnidad su sable, como para ostentar una autoridad que yo no pensaba disputarle, me mandó hacer alto. Con visible tristeza le manifesté la misión que llevaba. «Voy, le dije, como sacerdote de la Magdalena á socorrer á los heridos que haya en la plaza de Vendôme.» Con el sable hizo me señal para que pasara adelante, sin darme otra respuesta. «Comprendería el la situación creada en París por aquel funesto comienzo de guerra civil?... Lo dudo; pero juzgo también que no tenía otra pretensión que la de darse importancia, en tanto que los demás guardias de su patrulla, oyo avizor y puesta la mano en sus arcabuzos, se parecían á centinelas militares avanzados en frente del campo enemigo, más que á la disciplina.

A mitad de la calle estaba la segunda patrulla, que no puso obstáculo á mi paso: compoñase, como la primera, de guardias nacionales de todas edades, pero de una misma condición, de la clase menos culta de los arrabales. Su vestuario era poco uniforme y emberado; y mientras los unos, los más jóvenes, mostrábanse más reacios, los otros guardaban una actitud menos bulliciosa: pero en todos se notaba una alegría instintiva al ver que como dueños imperaban en el cuartel más brillante de París y que inspiraban vivo terror á sus habitantes. Antes de llegar á la patrulla situada al otro extremo de la calle, vi muchas manchas de sangre sobre el asfalto; y es que estaba á pocos pasos de allí el sitio en que cayeron momentos antes las víctimas de la descarga. Renuncié á explicar la aguda pena que atormentó á mi alma, al ver esta sangre francesa recién derramada por bandidos sin Dios y sin patria. En medio de mi angustia recordaba el grito sublime de Monseñor Affre: «Que sea mi sangre la última que se derrame!» y de mi parte elevé también á Dios ferviente plegaria para que la sangre de estas inocentes víctimas fuese la última que se derramara. Mas la crisis social y revolucionaria que agita á París como horrible pesadilla era de temer que no llegara á su fin y desenlace sin otra efusión de sangre tan triste y abominable como la que había señalado su principio.

Entre esta patrulla y las demás no había otra diferencia que la de una mayor vigilancia. El jefe de aquellos guardias, á los cuales mi presencia causaba extrañeza, me preguntó á dónde y á qué iba, y encargó á dos de ellos acompañarme hasta el puesto de guardia á la entrada de la plaza de Vendôme. Había yo recorrido durante el sitio de París las formidables obras de defensa de *Point-du-Jour* en Auteuil; y era allí la consigna menos severa y difícil que en las cercanías de esta plaza, en la que sin duda se proponían los insurrectos establecer su cuartel general, pues continuaban fortificándose. Los guardias nacionales que guardaban la entrada eran menos inquietos, pero más decididos y numerosos que los de la vispera. Pasé sin obstáculo, pues sin duda comprendieron muchos que la presencia de un sacerdote de Jesucristo es cosa natural y corriente allí en donde hay muertos y moribundos. Ordenóse á un guardia que me acompañase hasta el ministerio de la Justicia, á donde yo manifesté deseo de ir.

cial, sin duda para sacar de mentira verdad, una carta á nuestros amigos los apreciables redactores de nuestro colega, amenazándonos con fusilarnos. Lo cierto es, que D. Manuel Santa Cruz ha enviado á EL PENSAMIENTO un comunicado en que se asegura que la mujer por él mandada fusilar en Escoriaza, era una espía cuyas delaciones habían causado la prisión de varios carlistas y el descubrimiento de un importante depósito de armas.

De ese comunicado se nos remitió copia, suplicándonos la inserción que no creemos necesaria ni oportuna.

Con decir que el Sr. Santa Cruz se queja de que se le desacredita por un periódico carlista, y que afirma estar autorizado por las leyes de la guerra y por sus jefes militares á proceder con rigor contra los que ejerciendo el espionaje, comprometen el éxito de sus operaciones, y la libertad y la vida de los hombres que capitanea, y con añadir que en su carta protesta de la violencia que ha tenido que hacerse para cumplir con lo que él considera un deber, queda complacido por nuestra parte.

Ahora solo añadiremos que antes del 1.º de Marzo estaba procesado el Sr. Santa Cruz de orden de D. Antonio Lizarraga, su jefe, y que con esa fecha se le comunicó el orden de su separación y arresto.

Al día siguiente decía *La Reconquista*:

«La Esperanza, confirmando nuestras noticias, dice anoche que el Cura Santa Cruz está relevado del mando que ilegítimamente conserva desde el 1.º de Marzo.»

Esa es la verdad, y por eso de la conducta del Sr. Santa Cruz no pueden ser responsables los jefes legítimos de Guipúzcoa.

Esta es la parte que conoce el público acerca de la desdichada historia del asunto relativo al Cura Santa Cruz.

Nuestros lectores no habrán comprendido todavía qué nos mueve á recordar esa historia, y esto es lo que vamos á decirles.

Fechas, según parece, en la *Fraternidad de los Pirineos*, reciben los periódicos de París afectos á la causa carlista, frecuentes comunicaciones, ora con noticias de las operaciones de la guerra, ora con apreciaciones sobre el curso general de la política con relación á los asuntos carlistas. Entre los carlistas algo enterados de las cosas del partido y aun entre los no carlistas que leen la prensa extranjera, se ha visto que alguna vez, por ese medio antes que por otro alguno, han llegado á conocimiento del público, los partes oficiales de los jefes carlistas que están en operaciones.

Pues bien; en el número de *El Universo* correspondiente al domingo 30 de Marzo, encontramos una carta firmada *Larzel*, en la que se lee lo siguiente:

«FRONTERA DE LOS PIRINEOS, 28 de Marzo.—Vamos á cumplir nuestra promesa de ayer, insertando lo esencial de la carta del Cura Santa Cruz al director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

«Calumnias, calumnias, que algo queda.»

«Esta frase es tan cierta, que EL PENSAMIENTO ha concluido por aceptar, poco más ó menos, los dichos de los periódicos revolucionarios.»

«La carta de D. Manuel Santa Cruz hace justicia, lo repetimos, tanto en las calumnias de *El Imparcial*, como en las dudas de EL PENSAMIENTO.»

(Aquí publica, traducida al francés, la mayor parte de la carta del Cura Santa Cruz.)

Grande fué nuestra sorpresa y no menor nuestra pena al vernos tratados de esa manera en las columnas del periódico de Luis Veuillot, uno de los primeros diarios católicos de Europa, en el que se ha honrado muchas veces, aunque inmerecidamente, á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL por sus esfuerzos en defensa de la causa de la Iglesia.

Pero no es esto solo. En el diario legitimista francés *L'Union* del mismo día, que llegó á nuestro poder dos días después que

## FOLLETIN.

### DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE,

por el Presbítero M. Lamazon.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

La gran preocupación de los hombres del 18 de Marzo, y la mira que los guió durante todo el tiempo de su predominio, fué suprimir la desigualdad entre el rico y el pobre, el patrono y el obrero, el propietario y el capitalista y el proletario; y repartir entre todos el que era patrimonio de algunos, despojando completamente á los que tenían mucho, para darlo á los que nada tenían ó no tenían lo bastante.

A las dos y media entraban en la iglesia de la Magdalena algunas personas llenas de indignación y espanto, anunciando una inesperada catástrofe. La manifestación pacífica que se proponía, como el día anterior, recorrer las calles principales de la capital á los gritos de «viva el orden! viva la república! viva la Asamblea nacional!» había sido víctima de una horrible alevosía. Después de haber atravesado la calle de la Paz gran número de vecinos honrados de París sin armas y sin otro móvil que el deseo patriótico de contribuir al triunfo del derecho, de la ley y de la conciliación por medios los más inofensivos y en beneficio de todos los buenos ciudadanos, al aproximarse á la plaza de Vendôme fueron recibidos con una homicida descarga de fusilería por las filas de los guardias nacionales insurrectos. Sobre el número de

mueritos y heridos variaban los cálculos; pero la cifra debía ser siempre muy considerable. Observaba yo á la vez desde el peristilo del templo de la Magdalena que las tiendas eran cerradas apresuradamente; que huían los transeúntes, alejándose en desorden de la plaza de Vendôme; que en todos los semblantes se pintaba la cólera y el terror; y que se reunían precipitadamente al rededor de la iglesia, para velar por la seguridad pública, algunos guardias nacionales del octavo distrito (1).

(1) El *Diario Oficial de la Commune*, en su número del sábado 25 de Marzo, esfuerzase para hacer recaer toda la odiosidad de la sangre derramada sobre los hombres de orden. La manifestación, dice, la formaban antiguos servidores del imperio. Habían sido «cercados, desarmados y maltratados por ella dos centenas avanzados de los guardias nacionales», que sólo se habían salvado porque se retiraron á toda prisa á la plaza de Vendôme. La manifestación, añade el *Diario Oficial*, habíase tornado «propriadamente en un motín.» A los patriotas se les arrancaban los sables; á los oficiales se les hacían disparos de revolver; á diez intimaciones y al redoble del tambor durante cinco minutos contestóse con gritos, injurias y nuevos maltratamientos. Persisten, sin embargo, los patriotas en su calma inalterable en frente de estas provocaciones sangrientas; y por último, «tiraron... al aire.»

Hace en seguida el *Diario Oficial* ostentosa enumeración de los guardias nacionales muertos y heridos en la plaza; agrega que los manifestantes heridos fueron víctimas de sus propios compañeros, y concluye su falso y audaz relato con estas dos observaciones:

«Si se pudieron evitar mayores desgracias, fué debido á la entereza y sangre fría del general Bergeret para contener la justa indignación de los guardias nacionales.»

«El general americano Sheridan, testigo de los acontecimientos desde una ventana de la ca-

Adquirí al momento informes del estado de los heridos, según los cuales se les había llevado á sus casas. Muchos pertenecían á la parroquia de la Magdalena, que en su feligresía comprende la calle de la Paz y la plaza de Vendôme; y como ignorase la residencia de las víctimas, y me constara en diez años de experiencia que se observa en esta parroquia la costumbre cristiana de llamar al sacerdote para que asista á los moribundos, aguardé lleno de emoción que se acudiera á mi ministerio... Erán las cuatro y nadie se presentaba; y yo no sabía ni el nombre ni las señas de ningún herido. A las cuatro y media supe vagamente que habían quedado en la plaza algunos muertos y heridos, y que en calidad de prisioneros eran retenidos algunos sujetos de los que formaban la manifestación, y entre ellos el padre de un joven de la calle de Tronchet, cuyo cuerpo con el cráneo destrozado por una bala negábase á entregar los insurrectos. Añadíase á estos otros pormenores de tan irritante carácter que se me hacían increíbles. Di orden á los celadores de la Magdalena de cerrar la iglesia; y, llevando conmigo los necesarios objetos para la administración de sacramentos, me encaminé por los bulevares á la plaza de Vendôme, decidido á ayudar, como en la anterior noche, todos los medios para llevar á las víctimas que me necesitaban los auxilios religiosos.

El bulvar de la Magdalena, tan animado y brillante de ordinario, hallábase desierto: en baja voz y llenos de espanto se comunicaban sus habitantes los accidentes del sangriento drama realizado en la vecindad. Unicamente algunos soldados del ejército, que cuatro días antes habían fraternizado con el motín, ostentaban un aire indiferente y hasta satisfecho. Si conocían el horroroso acontecimiento, que á todo París preocupaba en aquellos instantes, es que no les quedaba ni una chispa de sentido moral, y que si su conducta los hacía indignos de llevar el

lle de la Paz, asevera que los disparos salieron del grupo de la manifestación.»



**L'Univers**, encontramos reproducida la carta de *L'Union* con notables variantes, que aumentan considerablemente la gravedad del ataque dirigido á *El Pensamiento*.

La carta inserta por *L'Union* dice así:

«Frontera del Pirineo, 28 de Marzo.—Vamos á cumplir nuestra promesa de ayer, insertando la esencia de la carta del Cura Santa Cruz al director de *El Pensamiento* ESPAÑOL.

«Calumnia, calumnia, que algo queda.» «Esta frase es tan cierta, que este periódico ex-isabelista y hecho carlista ha concluido por dudar de los principios humanitarios de aquel sacerdote cuya popularidad es incontestable.

«La carta de D. Manuel Santa Cruz reduce á la nada, lo repetimos, tanto las calumnias de *El Imparcial* como las dudas de *El Pensamiento*.

«Hagamos constar que este periódico no se ha atrevido á reproducir por sí la condenación de la guerra con que ha acogido esas calumnias.

«Hicimos un llamamiento á las grandes tradiciones de la hospitalidad francesa, para pedir á la prensa de todas las opiniones que reproduzca esta noble protesta.»

(Aquí publica traducida al francés, aunque inexactamente como *El Univers*, la mayor parte de la carta á que se refiere.)

Ya que la carta del Cura Santa Cruz corre por toda Europa, no tenemos por qué ocultarla; y puesto que el Sr. Lazart, ó quien se oculta bajo este pseudónimo, cree de suma importancia la publicación de ese documento, por nuestra parte vamos á darle gusto insertándolo íntegro en las columnas de *El Pensamiento*.

Dice así:

Sr. Director de *El Pensamiento* ESPAÑOL.

PROVINCIA DE GUIPÚZCOA, 6 de Marzo de 1873.—Muy señor mío: En el número 3.006 de su periódico he leído un artículo, en que se sirve usted ponerme de ropa de Páscua con ocasión de los actos de justicia que he ejecutado últimamente en cumplimiento de instrucciones y órdenes terminantes de mis superiores. Me trata Vd. en otro artículo (1) de una manera vil é infame, poniendo mi conducta por debajo de la de los liberales, y esto sin oírme ni conocer los motivos justos, justísimos, que he tenido para fusilar á esa mujer y ese hombre de que usted habla. ¿Me cree Vd. acaso un tirano? ¿Me cree usted un bárbaro? ¿Cree Vd. que tengo sed de sangre? Y si Vd. no lo cree así, después de haber escrito Vd. lo que ha escrito, ¿se llamará usted carlista? ¿Podrá Vd. hacer creer á nadie que defiende esa santa causa por otro móvil que el del vil interés? Usted, amigo mío, se pasea por las calles de Madrid, como en buena mesa, duerme en buena cama, y sentado á la chimenea en su bufete se pone á injuriar ¿á quién? ¿A un hombre, que, bien lo sabe Dios y todos los que me conocen, al salir á campaña no ha tenido otro móvil que el amor á la santa causa de Dios, de la Religión, del Rey, de la Patria y de sus prójimos; á un hombre, en cuyo corazón, gracias al cielo, no cabe odio ni deseo de venganza; á un hombre á quien le duele en el alma tener que cumplir con su deber obedeciendo las órdenes de sus superiores. Y esto sin tener en cuenta el daño que hace Vd. á nuestra causa y el apoyo que da á la de los enemigos, como el hipócrita que le ha dirigido la carta á que usted se refiere y tanto alaba.

Pues qué, ¿no ha publicado V. mismo en su periódico la orden del Sr. Lizárraga, comandante general de esta provincia, en que imponía pena de la vida á todos los empleados de las estaciones si no se retiraban de ellas en el término de seis horas después de recibida? ¿Y crea V. que los jefes de distrito no estamos obligados á cumplir esas órdenes que V. no ha censurado ni encontrado malas? ¿Y si estamos obligados á ello, ¿quién ha dicho á V. que al hacer lo que yo he hecho no he cumplido con otras órdenes semejantes? ¿Cree V. más culpable á un empleado de estación que no lo obedeciendo la orden de nuestro jefe, que á una mujer que se ocupaba desde hace tiempo en el exipianje; que á una mujer por cuyas delaciones están en los calabozos los mejores y más honrados carlistas; que á una mujer, en fin, que ha descubierto depósitos de armas que nos han costado sudores y fatigas sin cuento? Pero, ¿para qué sigo por este camino? ¿Es V. el jefe á quien yo he de dar cuenta de mi conducta? Vaya V. al teatro, amigo mío, como, beba, diviértase y pasese á costa del sudor de los pobres carlistas, á quienes engaña hipócritamente, mientras Manuel Santacruz, tranquilo en su conciencia, sigue cumpliendo con su deber exponiendo su vida en medio de todo género de fatigas, ninguna de las cuales le ha causado tanta pena como el verse tratado en *El Pensamiento* ESPAÑOL de la manera que V. se atreve hacerlo.

Esté V. seguro de que en mi corazón queda perdonado, pero como tengo el deber de cuidar de mi buena fama, suplico á V. se sirva insertar la presente en el primer número de su periódico, inmediatamente á su recibimiento, en la inteligencia de que al publicar de los periódicos carlistas suplico también la inserción.

Consérvese V. bueno y mande á su atento servidor Q. B. S. M.—Manuel Santacruz.

No crean nuestros lectores que vamos á tomarnos el trabajo de contestar al precedente desahogo del Cura Santa Cruz, ni siquiera para demostrarle con su misma carta, ya que no con los caritativos artículos que estos días están publicando los periódicos liberales contra la prensa carlista, que la vida de escritor público no es tan halagüeña como aquel sacerdote la pinta.

Nos limitamos á la exposición de los hechos. Juzguenla nuestros lectores, y aprecien como les parezca la preferencia concedida á *El Pensamiento*, no ya por el Cura Santa Cruz, sino por el autorizado corresponsal que desde la Frontera ha buscado como órganos de difamación contra *El Pensamiento* á los periódicos católicos de París y á la prensa de todas las opiniones.

En cuanto á *L'Union* y *L'Univers* creemos sinceramente que su buena fé ha sido sorprendida, y no limitamos á llamar la atención de sus redactores sobre los hechos que preceden, rogándoles que consideren si no deben reparar de alguna manera la ofensa que por medio de sus periódicos se ha inferido á *El Pensamiento* ESPAÑOL, ultrajando la sinceridad y la buena fé de cuantos cooperamos á la publicación de este diario, gracias á Dios, acreditado hace años en España y en Europa.

ORDEN PÚBLICO.

A pesar de haberse dado como cierta la noticia de la dimisión del Sr. Olózaga, aun no ha aparecido en la *Gaceta* el decreto de

(1) No había escrito más *El Pensamiento* ESPAÑOL acerca del Sr. Santa Cruz, que lo que arriba copiamos.

su aceptación. Hay quien, fundado en esto y en otros hechos, supone al Sr. Castelar dispuesto á no separar de la embajada de París á su actual poseedor, aunque por ello se gane las murmuraciones de ciertas gentes y principalmente del Sr. Pílogo, presunto sucesor de D. Salustiano. El objeto de esto es precisamente el de dar una prueba de conservaduría á los Gabinetes extranjeros, á quienes se presume harto predispuestos contra esta quisquiosa que se llama República española, si bien, según *La Correspondencia*, todavía no han mostrado su disgusto por medio de la nota colectiva de que se ha hablado en los días anteriores, y que quizá no se haga esperar si el orden público continúa en España como hasta aquí algunas semanas más, y si las potencias logran ponerse de acuerdo en este grave asunto internacional.

La actitud de la prensa extranjera indica la fuerza de las corrientes de la opinión, que se han desatado en todas partes contra nosotros, á quienes califica por que á los revolucionarios franceses, y de quienes espera pocos actos sensatos y provechosos. Este espejo nos ofrece el reflejo de la opinión que reina en España como hasta aquí algunas semanas más, y si las potencias logran ponerse de acuerdo en este grave asunto internacional.

El centro federal, dirigido por el conserje de Estado, Sr. García López, trabaja activamente en favor de la idea federal, á la que espera ver triunfante en las próximas elecciones.

Ya ha aprobado, no sin trabajo, el manifiesto que ha de dirigir á las provincias para que organicen otros centros semejantes donde sea posible y con el objeto político antes enunciado. Asimismo se reunió ayer para nombrar la junta directiva encargada de dar gran impulso y acertada dirección á estos trabajos.

*La España Federal* publica un suelto en que puede verse la actividad desplegada por ciertos elementos, sus exigencias y hasta el disgusto con que miran la política del Gobierno: dice así:

«Los ciudadanos Juan N. Altolaguirre y Francisco Casaldurno, vicepresidente del centro republicano federal español, en unión con otros republicanos de los más avanzados, celebraron ayer tarde una importante conferencia con el Presidente del Poder ejecutivo, Sr. Figueras.

Según nuestras noticias, el objeto de esta conferencia era hacer presente al Gobierno el disgusto con que veían los republicanos antiguos los nombramientos que para ciertos cargos importantes, tanto civiles como militares, se estaban haciendo en personas que siempre habían hecho gala de anti-republicanismo, y la necesidad que tenía el país de reformas radicales que llevarán al pueblo de un modo palpable la convicción de que estábamos en plena república.

El Sr. Figueras parece que contestó á estas insinuaciones de un modo vago y poco expansivo, encerrándose en la *legalidad* existente, cosa que no dejó muy satisfechos á nuestros amigos que hubiesen deseado declaraciones más explícitas que hubieran llevado á su ánimo y ellos hubieran podido comunicar á sus amigos la confianza en ciertos hombres que con dolor vamos perdiendo.

Por lo visto, la montaña va invadiendo la llanura, y de ello son significativos síntomas estos hechos.

Un periódico republicano anuncia que en muchas provincias, temerosos sus amigos de que la República se mistifique y de que los federales se encuentren burlados, han empezado ya á organizar preventivamente los estados y cantones en que con arreglo al antiguo pacto federal debe dividirse España, «sin que se entienda por esto que pretenden relajar en lo más mínimo los lazos de la nacionalidad.» La cosa, como puede conocerse, es harto grave y no es así, ciertamente, como se logra restablecer el orden social y someter á una mano todos los elementos disolventes que encierra el país.

Se ha dicho que los republicanos buscaban con un ahínco poco tranquilizador, á los redactores de cierto periódico que ha escandalizado á Madrid, y que una especie de partida de la Porra ha atacado la imprenta del referido papel y causado en ella algunos destrozos. Lo niega *La Igualdad* y nosotros lo consignamos en prueba de justicia.

*El Diario Español*, sin fijar el día en que esto ha sucedido, dice que al satisfacerse el plus á las tropas residentes en Madrid, en la mayor parte de los cuarteles se negaron los soldados, en términos más ó menos vivos, á recibir la paga por estar esta en piezas de cinco céntimos. Algunos esfuerzos de los jefes apagaron este conato de insubordinación.

Prosiguese hablando de la manifestación que tendrá lugar pasado mañana domingo contra las corporaciones municipal y provincial de Madrid, y téngase que origine algunos disgustos, si bien el Gobierno se manifiesta dispuesto á proceder con la energía debida. Tan por lo serio parece haber tomado este asunto la diputación provincial, que se supone hallarse pronta á trasladar su residencia oficial á Aranjuez, donde podrá celebrar sus sesiones con la libertad necesaria.

Sobre el mismo asunto reclama un periódico la atención del Gobierno, á quien se advierte de las malas disposiciones de los fautores de la manifestación, que tratan de promover un conflicto y de asociar á este acto á muchos soldados. Como el juego es entre revolucionarios, nosotros no sabemos una palabra del asunto, y nos limitamos á recomendar á las gentes pacíficas que estén prevenidas por si acaso la demagogia quiere hacer una de las suyas, en esta, hasta ahora, algún tanto pacífica población.

Un periódico ha dicho que el Gobierno no ha podido reunir los veinte millones pedidos con urgencia por algunos capitanes generales para pagar el plus á sus tropas. *La Correspondencia*, queriendo desmentir esta noticia, dice que ya se han remitido fondos con este objeto, pero no dice á cuánto ascienden, y si bastarán para evitar un conflicto y el disgusto de los soldados á quienes se deben algunos atrasos.

Anteayer no se había restablecido la calma en Barcelona, y continuaban los voluntarios en patrullas y retenes, como si á las puertas de la ciudad estuviera ya el infante D. Alfonso. Las iglesias también continuaban guardadas por los mismos ciudadanos armados.

Había entrado en el puerto un nuevo buque francés, *El Infernal*, destinado á prote-

ger á los súbditos de su nación. Esto mismo han hecho diferentes naciones, no solo en dicho puerto sino en otros varios, porque desgraciadamente el mal no está localizado en Barcelona.

No sabe aun el Gobierno dónde se halla el general Contreras, cuya modestia para darse á luz va causando alguna inquietud.

El desconcierto que reina entre los defensores de la República da lugar á no pocos contratiempos. Según *La Redención de Reus*, el sábado se cambiaron algunos tiros entre los voluntarios de Catllar y el batallón de cazadores de Madrid, que desde Constantí se dirigía á aquella población diseminado en grupos y ocupando una gran extensión de terreno.

Esto y la circunstancia de que algunos soldados llevaban gorro encarnado fué causa de que el vigía apostado en el campamento, confundiendo con una partida carlista, diese la voz de alarma. Los vecinos, en su mayoría armados, tomaron todas las precauciones de defensa, y al divisar los primeros grupos les hicieron fuego. Los soldados, creyendo que quien les hostilizaba era una partida carlista, contestaron con algunas descargas, hasta que, advertido el mutuo error, cesaron unos y otros sin que afortunadamente haya que lamentar desgracia alguna.

En otra parte verán nuestros lectores lo que dice la *Gaceta* sobre un hecho lamentable tocante á varios Sacerdotes. Esta es la mejor demostración de lo que sufre el Clero: si sus individuos están en los pueblos y visiten hábito talar se exponen á ser insultados y asesinados; si se refugian en otra parte y truecan la sotana por la capa seglar, corren peligro de pasar por sospechosos y ser presos ó asesinados. Tal es el terrible dilema á que están hoy sujetos muchos dignísimos españoles, ministros del Señor.

El gobernador de Vitoria, personaje á quien no podemos olvidar, no contento con los conflictos que ha traído al país que rige, vivamente excitado por lo de la contribución de guerra, y al mismo Gobierno, ha dado margen á otro del que han sido objetos los voluntarios de dicha ciudad con ocasión de ciertos nombramientos de oficiales. Es indudable que con administradores como este el orden público se afianzará para las Calendas griegas.

Se ha restablecido el orden en Aldeanueva (Salamanca).

Llegan nuevos pormenores sobre las atrocidades cometidas por los republicanos en Aldalagis. No es el menos curioso el de haberse pedido fuerzas al capitán general de Granada, sin obtener resultado alguno.

Cuenta *El Tiempo* que en Pinos Puentes, pueblo de la provincia de Granada, se presentó el lunes último una fuerza armada que debía estar recorriendo aquella comarca para sostener el orden, y habiendo reunido su jefe al ayuntamiento, le impuso una fuerte contribución que habían de pagar todos los labradores, bajo la pena de ser incendiados sus campos. Hecha la exacción, aquella columna se dirigió á las villas comarcanas, á conservar el orden por el mismo procedimiento.

En la Serranía de Ronda menudean tanto los incendios de montes particulares, que no se cree deban origen á la casualidad, sino á ocultos malhechores.

Un delegado del gobernador de Badajoz recorre, acompañado de una columna, el distrito de Fregenal, donde destituye á los ayuntamientos que no le place.

## CRÓNICA DE LA GUERRA

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Hé aquí los diferentes párrafos que respecto á este territorio publican los periódicos de anoche.

*El Tiempo*:

«Con referencia á noticias recibidas hoy del alcalde de Ceniceros, el cabecilla Dorregaray, al frente de unos 3.000 hombres, se dirige esta mañana hacia Briones, y había salido á su encuentro una fuerte columna para impedirle el paso por el Ebro.

«Se hablaba esta tarde de un telegrama apremiante del duque de la Victoria por la proximidad de los carlistas á Logroño; pero alguien sospechaba que amenazaba este pueblo para caer sobre Vitoria, lo cual no pasa de conjeturas.

«Se dice que en Logroño reinaba esta mañana grande agitación, á consecuencia de haber afluído á sus cercanías varias partidas carlistas. Pero esta madrugada salió una columna de tropas para dicha ciudad.

«Esta tarde se ha dicho que los carlistas habían entrado en Logroño, pero los amigos del Gobierno negaban este rumor, cuyo fundamento no conocemos.

*La Política*:

«La circulación de trenes entre Vitoria é Irún ha quedado suspendida hoy, no sabemos si por temor á los carlistas, como dicen unos, ó para imprimir mayor velocidad al movimiento de tropas, como aseguran otros.

*El Diario Español*:

«El duque de la Victoria ha pedido al Gobierno que envíe fuerzas del ejército á Logroño, porque las facciones carlistas, en número considerable, amenazan entrar en aquella población. Sería curioso que durante el mando de la República cogiesen los carlistas prisionero al ilustre pacificador de España.»

*La Correspondencia*:

«Háblase, según dice un colega, de que los carlistas han desembarcado algunos cañones en un puerto de Vizcaya.»

«El alcalde de Briones recibió esta mañana á las ocho el aviso de que las facciones reunidas en Peñacerrada, Montaña Piparon, Lagran y pueblos inmediatos son numerosísimas, y que parte de ellas bajaba hoy á dicha villa.

«A consecuencia de orden y telegrama del general en jefe al brigadier Castillo, para que no se distraigan fuerzas en la conservación y defensa de las vías férreas, á fin de que las columnas se dediquen activamente á perseguir á las facciones, la empresa del ferrocarril ha decidido suspender toda circulación de trenes, desde hoy, entre Vitoria é Irún.

*El Imparcial* de esta mañana dice:

«Nada se sabía ayer de la situación de las partidas carlistas de Vizcaya. El general Caballero de Rodas continuaba en Bilbao.

«Ayer aseguraban algunos carlistas que las facciones de Peñacerrada no estaban mandadas por Dorregaray, como se asegura, sino por Lizárraga.

«Se sabe que ayer llegó y salió de Estella el general Novillas; pero esta madrugada se ignoraba por completo su situación.»

CATALUÑA.—*La Correspondencia*:

«Según telegrama del gobernador de Lérida, las facciones se encontraban ayer en las inmediaciones de Solsona. Las columnas del ejército siguen sin descanso su persecución.

«La permanencia de algunas partidas carlistas en varios pueblos de Tarragona ha dificultado la llegada á la capital de algunos señores diputados provinciales.

«Al paso que unos telegramas hablan de 67 fusilamientos hechos en Berga por Saballs, otros dicen que han sido solo 7 y otros lo desmienten. Hoy al medio día no había datos seguros sobre este hecho.»

*El Tiempo*:

«Anoche recibió noticias el Gobierno de que la facción Saballs se disponía á atacar á Puigcerdá, con cuyo motivo se mandaron á dicha población dos cañones y se tomaron algunas otras precauciones.

«Una partida carlista amenazaba esta madrugada al pueblo de Solsona, cuyos habitantes se disponían á resistir.»

*La Política*:

«Ha penetrado por la frontera de Cataluña el Cura Masana, conocido en la guerra de los siete años por *El Económico* y también por *Mosen Pera Fuitg*.

«En la guerra de los siete años se titulaba comandante general de Ampurdán y alta montaña.

«A juzgar por el tiempo transcurrido, debe ser ya viejecillo.

«¿Qué afición tan bien puesta!

«Mientras un periódico republicano de la mañana supone á Saballs batido y poco menos que dispersas sus fuerzas por el brigadier Martínez Campos, aquel, con 2.500 hombres, se dirige esta mañana muy tranquila y triunfalmente hacia Puigcerdá, con el objeto sin duda de atacar la población.

«Como la guarnición de Puigcerdá es escasa, se había dispuesto que, para reforzarla, saliera de Girona una columna con todas las tropas disponibles, que no eran muchas en verdad. Quiera Dios que lleguen á tiempo de evitar la repetición de las escenas de Ripoll y Berga.

«En Tortosa hubo el domingo por la noche á las nueve una espantosa alarma, á consecuencia de unas descargas que se oyeron hacia la Tenaza. Las cornetas del batallón de voluntarios tocaron llamada á la carrera, corrieron precipitadamente las puertas de las casas, corría la gente desahogada por las calles y acudían los milicianos cargando sus fusiles á los puntos designados á cada compañía. En un momento la ciudad quedó ocupada militarmente, y no se veía más que el relucir de las bayonetas, las patrullas que cruzaban en todas direcciones, y continuadamente sonaba el «¡quién vive!» de los apostados centinelas.

«Así transcurrieron algunas horas, hasta que á media noche, desaparecido el motivo de alarma, se retiraron los voluntarios á sus casas, quedando, no obstante, retenes en diversos puntos. Parece que el origen de este suceso fué, según se decía, la aproximación de algún grupo de carlistas al fuerte antes mencionado, que dista un cuarto de hora de aquella ciudad. Hubo que lamentar la muerte de un infeliz labrador, que no contestó á la consigna de un centinela.

*El Imparcial* de esta mañana:

«La columna que manda el brigadier gobernador militar de Girona, se hallaba ayer en San Feliú de Pallarola y la de Cabrinety en Olot.

«Las facciones de Tristany, Vallés y otros cabecillas, en número de 1.200 infantes y 50 caballos, atravesaron ayer tarde la carretera por San Guili, dirigiéndose á Igualada y provincia de Tarragona, quemando las casillas de los guardas de la vía férrea y causando en esta grandes destrozos.

«Para operar contra dichas facciones se han situado: la columna de Balén en Solsona, la de Alcolea en el pueblo más inmediato á Lérida, la de Búrgos en Corbera, la de Habana en la Conca de Tremp y la de Calatrava en Tárrega.

«Ayer tarde se presentaron al comandante militar de Olot 21 carabineros hechos prisioneros en Ripoll, que habían logrado evadirse por una ventana del edificio donde se les custodiaba.

«La facción de 250 hombres que manda Bosch pasó ayer por Tortellá, de cuya población fue rechazada por los voluntarios de la República, que le hicieron un muerto y varios heridos.

«La interrupción de la vía férrea de Barcelona es consecuencia de los destrozos causados en ella por los carlistas en las cercanías de Rajadell.»

ALICANTE.—Dice *La Epoca*:

«A nosotros nos escriben que las facciones de Alicante no bajan de 400 hombres, y que personas muy conocidas trabajaban para fomentar el movimiento.»

*La Gaceta* dice hoy:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Las columnas Salcedo y Costa, que habían llegado á Vitoria para proveer de fondos y calzado, han salido de dicho punto esta madrugada para continuar la persecución de las facciones.

«La necesidad de que practiquen algunas operaciones las fuerzas encargadas de proteger la vía férrea ha obligado al general en jefe á disponer se separen de dicha línea, y en su consecuencia decidió la empresa del ferrocarril se suspendiera desde ayer la circulación de trenes de Vitoria á Irún.

«Los voluntarios de la ribera del Ebro están sobre las armas, y ejercen gran vigilancia á causa de la proximidad de las facciones.

CATALUÑA.—El capitán de voluntarios D. Pablo Martías alcanzó anteayer con la fuerza de su mando á una partida carlista que se hallaba en unas casas de Santa Pau, término de Cervera, haciendo prisioneros á 20 de los 24 individuos que la componían, y causándole un muerto y un herido. Los voluntarios no experimentaron pérdida alguna.

«La facción Bosch se aproximó á Tordella, siendo rechazada por los voluntarios con pérdida de un muerto y varios heridos.

«Las facciones reunidas de Tristany y Vallés se han dirigido por Mamiñanen á Igualada, quemando las casillas de los guardas del tren, y haciendo grandes destrozos. Las persiguen tres columnas.

«Habiendo sido presos en las inmediaciones de Tarrasa dos individuos sospechosos, que resultaron ser Sacerdotes, se amotinó el pueblo pidiendo su muerte; pero restablecido el orden por el regimiento de San Fernando, al mando de su coronel, fueron conducidos los presos á la cárcel.

«Unos disparos que se oyeron en las inmediaciones de Tarragona hicieron que los voluntarios ocuparan los puntos importantes de la población y las iglesias; pero restablecida la tran-

quilidad los han abandonado, á excepción de dos de las últimas, no habiéndose alterado el orden á pesar de la excitación.»

*La Prensa* publica la siguiente carta, cuyas noticias no sabemos lo que tendrán de ciertas:

«SAN JUAN DE LUZ, 1.º de Abril de 1873.—En Vera ha tenido lugar una concentración de carlistas navarros y guipuzcoanos: todo ha sido con el fin de recibir unos 1.000 fusiles procedentes de Bayona; pero se ignora si los recibieron ó no. Aquí no hay indicios de que hayan pasado, y cuidado que tengo noticias de los puntos por donde debían atravesar la frontera.»

«Los legitimistas franceses han hecho á don Carlos un regalo de 40 piezas de artillería: se cree que serán embarcadas en Burdeos para desembarcar en la embocadura del Bidasoa á las aguas de San Sebastián.

«De Bayona han salido por mar 1.500 fusiles Remington.

«Los navarros parece que no quieren ser mandados por hijos del país, por lo que se cree se pondrá á su frente el general Elío.

«El Cura de Hernalde se llevó de Villabona cerca de 5.000 duros. Irún y Oyarzun se hallan constantemente amenazados por los carlistas, que al fin, si Dios no lo remedia, entrarán en dichos pueblos.

«El conde de Bonald, ayudante de Saballs, que fué preso en Barcelona según me dicen los carlistas de esta, ha sido puesto en libertad por reclamación del consul de Francia en Barcelona.

«Anteayer pasaron hacia la frontera unos cincuenta caballos para los carlistas con sus respectivas sillas y arneses á la española: fueron pagados al contado, y las vendió un comerciante de Dax.

«O la día llegan más tropas francesas á la frontera. Parece que este hecho tiene por pretexto la cuestión carlista; pero la verdad es que la república ó gobierno francés no mira como hermana á la República española, y ni aun como hermanastra la admite, y mucho más desde el desmoronamiento de la *Sociedad secreta* en París, en la que juegan nombres y cartas de españoles caracterizados; desde que hay síntomas socialistas en varios puntos del Mediodía de Francia, y se ven pasar continuamente rojos franceses hacia España y Portugal.

«Hoy se espera en Ciboure un batallón de línea francés procedente de Bayona, de manera que esto ya no será cordon sino campamento.

«Don Carlos que sigue en esta y aun se asegura hoy que fué preso anoche en Bayona (lo que no aseguro ni creo), ha pasado órdenes é instrucciones á los cabecillas carlistas, de las que se desprende, que hay el plan de que una fuerza carlista de las provincias, se acerque á Madrid y otra desde Aragón se acerque por la parte de Guadalupe y Alcañiz de Henares, pues están envalentonados los carlistas, porque la verdad es, que los jefes militares que mandan las fuerzas de la nación no se atreven á empeñar acción alguna formal por causa de la insubordinación en que se halla el ejército. Lo acaecido hace unos días en Bilbao y últimamente lo de Zumarraga le prueba á Vd. la verdad de mis asertos.

«Háblase de declarar en estado de guerra los departamentos de los Pirineos altos, bajos y orientales, así como el de las Bocas del Ródano; el pretexto es la cuestión carlista; pero la verdad es otra.

«Hendaya y Behovia atestados de vecinos de Irún que van de día á sus casas y de noche pasan el Bidasoa. Los de Irún tienen la suerte de los valientes carabineros, pues de otro modo los voluntarios por sí solos no hubiesen podido guardar la población; pero el Gobierno había de hacer algo para que la aduana de dicho punto no caiga en manos de los carlistas, porque entonces serían dueños de todas las de esta frontera.

«Cada día aumentan las fuerzas carlistas; más les faltan fusiles y como solo se los venden al contado esto hace que no tengan los que desean y necesitan.

«La persecución ó internación carlista, ni más ni menos que siempre. Esta fama costará unos cuantos miles de duros al Gobierno español y no se internará á nadie más que á cuatro pobres que piden ellos mismos ser internados.

De una carta de la frontera que publica *La Iberia*, tomamos lo siguiente:

«Ayer marchó á reforzar la línea de tropas francesas que hay en la frontera casi todo el efectivo disponible del 34 de línea, de guarnición en Bayona, y hoy es probable que obtenga igual destino un batallón del 49 que se encuentra en la propia ciudad.

«Se han dado instrucciones precisas á los comandantes generales carlistas de las provincias sobre la conducta que han de observar en la presente campaña, siendo las más notables las siguientes: respetar la propiedad y las opiniones; evitar en lo posible toda efusión de sangre; poner en libertad á cuantos individuos del ejército se hagan prisioneros; gestionar con las compañías de ferrocarriles para que se comprometan á no hacer transportes de tropas ni municiones, y en caso de negativa descomponer las vías á impedir por todos los medios la circulación de los trenes; destruir cuantas fortificaciones se construyan en las estaciones ó puntos estratégicos fuera de poblaciones, y juzgar en consejo de guerra á los que se prueben que son espías.

«Última hora.

«Circulan en este instante rumores graves, que transmito sin poder asegurar su certeza. Dícese en primer lugar que M. Nadailac, prefecto de los Bajos Pirineos, ha presentado su dimisión á consecuencia de los violentos ataques que le ha dirigido la prensa. Después dicen que don Carlos ha sido aprehendido por la policía en casa del legitimista D. Y finalmente, y esto lo creo absurdo, que se trata de declarar al departamento en estado de sitio, para que, asumiendo el mando civil las autoridades militares, puedan desplegar mayor celo y energía en la persecución y vigilancia de los carlistas.»

Leemos en *El Imparcial*:

«En la calle de Northumberland, inmediata al Strand de Londres, se ha verificado el lunes último un meeting de los no muy numerosos partidarios que el carlismo tiene en Inglaterra. Allí el comité carlista que abrió el último empréstito en Londres y que se ocupa de la adquisición de elementos de guerra para el carlismo, dió cuenta de las ventajosas alianzas por su partido y desmintió las noticias sobre abdicación del duque de Madrid ó su regreso á Ginebra. Adició que se necesitaban todavía cinco millones de reales para completar el armamento de los carlistas en España, y abrió una nueva suscripción.»

*El Imparcial* publica una larga carta de varios oficiales del batallón de cazadores de Reus, sobre los actos de insubordinación cometidos por los soldados de dicho cuerpo. Resulta de esta carta que á poco de proclamarse la República ya se notaron síntomas de indisciplina, que estos aumentaron después de los sucesos de Barcelona y principalmente desde que se unieron al batallón cuatro soldados procesados y condenados uno



de ellos á nueve años de presidio, y á los que dió la libertad la diputación provincial.

Entonces empezó á desbordarse la soldada: los soldados desconocieron la autoridad de los jefes, á algunos de los que maltrataron, y se opusieron á que fueran apreados de nuevo los soldados sometidos á un proceso. Lo demás ya lo saben nuestros lectores.

Se habla de haberse celebrado en Barcelona una manifestación, imponente según unos, poco notable según otros. El objeto era pedir que se reanimese el espíritu liberal (pobre espíritu que siempre anda desmayado) y que se encargase la Diputación de la dirección de las columnas, cuyo mando debe entregarse á jefes republicanos.

Dícese también que el organizador de esta manifestación era el Sr. Maza, y que tenía por verdadero objeto el protestar contra el relevo de Contreras.

Son del *Imparcial* las siguientes noticias:

«La Igualdad pide energía al Gobierno. Pero bueno es hacer una aclaración. El diario republicano federal pide al Poder ejecutivo energía... contra la ley.

—Parece que cierto gobernador de una provincia cercana, á los tres días de tomar posesión de su cargo, gritó desde el balcón de su casa varias veces, durante una manifestación que se llevó á efecto: ¡viva la República federal social!

—El ayuntamiento, de conformidad con lo acordado por la diputación provincial, no está dispuesto á deliberar sobre la pretensión de los manifestantes del domingo.

—En Aldea Nueva, pueblo de la provincia de Salamanca, se han hecho la repartición de un monte 218 vecinos, que le han talado y derribado gran número de árboles.

La Guardia civil ha logrado hacer entrar en razón á los repartidores y el ayuntamiento ha secuestrado las escenas cortadas.

—En Tarragona quedó anoche á las once y media restablecido por completo el orden. Siguiendo los consejos del gobernador civil, los voluntarios desalojaron la catedral y la iglesia de San Juan, quedando establecidos durante la noche cuatro retenes, en la casa municipal, iglesia de San Francisco y la Trinidad, y el último en el Seminario.

—Sabiendo las autoridades de Orihuela que de los 400 fusiles entregados á los voluntarios había desaparecido una gran parte, dispusieron anteayer un reconocimiento, del cual no aparecieron más que 70 fusiles. El Gobierno ha dispuesto que se remitan á Orihuela otros 200 con encargo especialísimo de que solo sean entregados á las personas de cuyos antecedentes liberales y honrados no pueda dudarse.

—Son desconsoladoras las cartas que recibimos ayer de algunos pueblos de Extremadura. A pesar de las amenazas de hacerles sentir todo el rigor de la ley, los roturadores de agenas fincas no desisten de sus propósitos. Ha habido juez que en la formación de la sumaria ha dictado autos de prisión contra más de ciento, y sólo la quinta ó sexta parte se ha presentado. Las pérdidas que han sufrido las fincas en algunos puntos suman millones de reales. Nadie declara en los procesos, todo el mundo teme, y se creen posibles escenas más tristes que las ocurridas ya.

A pesar de las protestas del Sr. Figueras y de las seguridades del Sr. Pi sobre la libertad de las próximas elecciones, empiezan ya á hablar los periódicos de algunos distritos donde se están organizando ciertos elementos para evitar que los demás voten las candidaturas que sean de su gusto, para lo cual cuentan con elementos muy contundentes, y con la protección de las autoridades, que no tienen fuerza moral bastante para reprimir á sus correligionarios.

Estas noticias arrancan lamentaciones á algunos periódicos liberales de los que no están identificados con la situación, olvidando que todos ellos han defendido y disculpado actos semejantes llevados á cabo por sus respectivos partidos en ocasiones semejantes. Si en las próximas elecciones se atropella, otras hemos visto en las cuales se ha asesinado á la puerta de los comicios; de modo que no tienen por qué extrañarse los que en aquella época pronunciaban discursos como los que hemos oído en las cuestiones de actas.

La elección, cualquiera que sea el partido que las haga, han de ser siempre el eco del partido dominante hasta el punto de que si fuese posible que el emperador de Marruecos convertido de repente en rey constitucional, convocase unas Cortes en Madrid, vendrían diputados los jefes de kábil que tuviese á bien designar.

Consta, pues, que aunque en la futura manifestación del sufragio haya escándalos, no nos han de asombrar, pues de antemano los hemos previsto y anunciado, no reconociendo, sin embargo, derecho para condenarlos á los que un día formaron la cohorte de Sagasta, ó la de Zorrilla, y aplaudieron actos idénticos ó quizá más escandalosos que los que ahora se realicen.

Los republicanos radicales de todas partes se parecen como si fueran nacidos de una misma madre, y en efecto, el mismo origen, las mismas tendencias, iguales propósitos tienen. Y si no, vean nuestros lectores los consejos que un periódico francés, *El Corsario*, da á los electores, á cuya vista presenta como odiosos los fundamentos sociales:

«Electores, guardaos!  
A los que se presentan con la máscara de las buenas costumbres y del respeto á los antepasados, les respondéis:  
—¡Atrás! ¡Res de la aristocracia antigua!  
A los que vengán con la máscara del orden:  
—¡Te reconozco! ¡Res la reacción!  
A los que se cubran con la capa de la religión:  
—¡Atrás, D. Basilio! ¡Res la ignorancia!  
A los que os hablen de gloria:  
—¡No te avergüences! ¡Res la invasión!

También es digna de conocerse una parte del programa electoral publicado en cierto periódico federal, siquiera por lo revesado y ridículo de sus conceptos y por lo original del lenguaje, como puede verse por la siguiente muestra:

«En cuanto á vosotros, mi lema es el siguiente: conceda la manera general en esa zona de subvenir á las necesidades de la vida puramente agraria, puesto que para mí (y lo ha sido el estudio há muchos años), la propiedad en su relación progresiva á los grandes sentimientos que el hombre tiene en el seno de la familia, es lo que atribula el sistema societario y seriático. Os lo prometo, os lo juro; yo no he de defender otra cosa que la cualidad equitativa como in-

manente que es en todo á la libertad y á la justicia en todos los grados, en todos los intereses, en todas las personas y en todos los pueblos.

Esto ha de ser y no más, en concreto, mi enseña y mi divisa.»

Y en estos textos quiere aprender el pobre pueblo!

En la misma forma en que la reproducción, desmiente *El Diario Español* una noticia echada á volar por un periódico francés:

«Se nos ha autorizado para manifestar que no es cierta la noticia que ha publicado el *Gauleiter*, y de la cual se hacen eco algunos periódicos, de que el pretendiente D. Carlos de Borbón haya escrito al general Serrano ofreciéndole el primer puesto entre los suyos, y al propio tiempo hacer todas las concesiones políticas compatibles con la monarquía, si abrazaba su causa.»

El Ayuntamiento de Cádiz sigue acordando atrocidades, ya que no dicte medidas administrativas y de buen gobierno. Sus últimos acuerdos han sido:

«Sacar á pública subasta los utensilios de la procesión del Corpus.

Quitar los cuadros de Nuestra Señora del Rosario (Patrona de Cádiz), en la calle de su nombre, y el de Nuestra Señora de la Palma, que recuerda un hecho histórico.

Esto se llama administrar.»

Sobre lo ocurrido anteayer en Valencia, cuenta un periódico liberal de aquella plaza lo siguiente:

«Anoche á las nueve se promovió en el Mercado una alarma que cundió por casi toda la ciudad. Parece que el motivo fué una rifa entre dos individuos, á la cual algunos daban, no sabemos si con fundamento, carácter político: lo cierto es que se oyeron en las inmediaciones del Mercado cuatro ó cinco disparos de revolver probablemente, y esto produjo corridas y cierras de puertas. Un sugeto fué detenido y conducido al rden de la Lonja.

También se habla de que había sido muerto un sugeto y parece que el hecho es cierto, pero que no se relaciona con el que produjo la alarma. Esta hizo que se reuniesen muchos voluntarios armados en la Lonja y en las alcaidías de los barrios, acudiendo al primero de estos puntos el alcalde y el juzgado de guardia. En vista de que no había fundamento de temor alguno fué retirando los voluntarios, y á las once y media, hora en que escribimos estas líneas, la ciudad estaba completamente tranquila.»

Nosotros recibimos hoy la siguiente carta, que aclara algo más lo ocurrido:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VALENCIA, 3 de Febrero.—Muy señor mío y respetable dueño: respirando como nos hallamos una atmósfera tan cargada contra los carlistas, que parece imposible podamos aún alentar en ella, no llevaré Vd. á mal que me permita algunas palabras de desahogo. Ellas serán expresión de mis sentimientos y de los de otros muchos, que son sin duda los mismos de usted.

Los periódicos de la localidad vienen todos los días con mil anécdotas contra los carlistas, examinadas todas ellas á pender sus crueldades, y lo que es consiguiente, á sublevar los ánimos contra los tenidos por de aquellas ideas. Hacen indudablemente mucho más daño que pudiera hacer un ejército de republicanos. Consecuencias de esto son las crueldades de la noche pasada en esta ciudad, y escenas como esta vamos á tenerlas todos los días.

En la calle de Santa Teresa había un maestro albañil, joven, y muy conocido por sus ideas carlistas; anoche fueron á llamarle con escusa de sangrar una caballería, y él, que temió algo, se hizo acompañar de dos criados; llegados á la calle de Eixares, les esperaba allí un grupo que despidió á los criados, y otro grupo entraba á la vez por la desembocadura de la calle para coger al albañil entre dos fuegos, y á palos y puñaladas brutalmente asesinaron. Casi al mismo tiempo la emprendieron con otro carlista, quien después de haberle disparado cuatro ó cinco tiros no pudieron asegurar, y ha querido Dios librarle de sus manos. La misma operación trataron de hacer á otro carlista; pero gracias al Señor, libró también. Es decir, que en la pasada noche han ido cazando carlistas como si fuesen fieras, y es de temer que el mal continúe.

¿Qué remedio? No veo ninguno completamente eficaz; pero convendría si que se desmintiesen las relaciones de los periódicos liberales sobre todo, en lo que afecta á las crueldades de los carlistas; lo que podría conseguirse con copia de datos, encargando mucho á los correligionarios de los puntos en que ocurriese acción de guerra, escribiesen inmediatamente á los periódicos de la comunión dando noticias, sino del éxito de la acción, al menos del comportamiento observado por los voluntarios y jefes carlistas.

De esta suerte podrían desmentirse inmediatamente las calumnias, que tanto proveegan los periódicos liberales, y que después de una propaganda sanguiñaria viene á saberse como hoy, por telegrama que inserta *El Mercantil*, que se desmienten los fusilamientos de Berga.»

Cumpliendo con el acuerdo tomado en la última sesión de la comisión permanente, ayer se reunió esta con asistencia del Gobierno, que de antemano había sido llamado para que conteste á algunas interpelaciones que tenían anunciadas varios señores de los que hoy componen el último extracto de la soberanía nacional.

Veán nuestros lectores, tomada de *El Eco de España*, la relación de esta reunión, que duró desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche:

«La sesión de la comisión permanente duró ayer cuatro horas. Según nuestras noticias, se dió cuenta de la renuncia que hacían del cargo de diputados los señores generales Primo de Rivera y Píeltain, los cuales han aceptado previamente dos capitánías generales de primera línea.

La comisión que entiende en el examen de los documentos que existen en el archivo reservado de Palacio presentó su dictamen. En lo relativo á los documentos históricos y parlamentarios, opina que se impriman. Los documentos privados y de familia, propone que sean nuevamente repaseados por una comisión especial, la cual propondrá á su vez lo que crea conveniente. Este dictamen fué aprobado sin discusión y por unanimidad.

Hay papeles curiosos é importantes, y es desecuido grande no haber hecho un espuugo en tiempo oportuno.

El Sr. Romero Ortiz abordó luego de lleno la cuestión política, haciendo una exposición general de la situación del país en sus más importantes ramos, y presentando de relieve los síntomas más alarmantes. Habló el Sr. Romero Ortiz de la indisciplina del ejército, de la verdadera bancarota en que se encuentra la Hacienda, y de las alteraciones constantes del orden público, ocupándose principalmente del aumento de las partidas carlistas, de los abusos de

la diputación de Barcelona, de las contribuciones indebidamente ilegales que se exigen en Málaga, donde á una persona muy conocida se le han sacado 4,000 rs., y de la anarquía que se nota en la culta Cádiz. La reseña fué general, hecha en muy buenas formas; pero revelando un espíritu de marcada censura.

Contestó muy extensamente el Sr. Figueras y con gran calma y tranquilidad. Su principal argumentación fué la siguiente: En ninguna parte se ha hecho un tránsito más violento con menos inconvenientes y desgracias.

El estado de la Hacienda es malo, pero así lo hemos encontrado: no es nuestra la culpa. Antes se han hecho operaciones por el Tesoro á un 20 y á un 30 por 100. Ahora se hacen al 12 por ciento.

Más carlistas había en tiempo de la guerra de los siete años.

Más ayuntamientos se han disuelto por los ministerios monárquicos.

Más indisciplina había en otras épocas en que los soldados asesinaban á sus generales.

La indisciplina actual no reviste, á juicio del presidente del Gobierno, síntomas tan alarmantes como generalmente se cree. Y en fin; el Gobierno espera ir venciendo las dificultades.

El Sr. Figueras presentó á los miembros del poder ejecutivo como resueltos á que se cumpla la Ordenanza; pero algunos de los jefes que mandan tropas creen que no conviene usar de demasiado rigor.

En suma, el Sr. Figueras llevó la defensa de la situación actual á un extremo exagerado, diciendo á su vez que la prensa exagera y que no se confirman la mayor parte de sus noticias y anuncios.

No quería conocer el Sr. Figueras que lo malo de la situación actual no consiste tanto en la perturbación en sí misma, que es grave, general y profunda, como muy principalmente en que otros gobiernos, si bien han atravesado por crisis muy peligrosas, profesaban y practicaban doctrinas en cuya virtud se podían curar y se curaban los males de la patria, al paso que este las profeta tales, que hacen imposible el remedio de los gravísimos males que nos aquejan.

El ejército se insubordinó alguna vez y se indisciplina mandando Espartaco; pero el duque de la Victoria reprimió y castigó la rebeldía, fusiló á un coronel al frente de sus tropas, diezmo á los soldados y la disciplina se restableció en poco tiempo. Y ahora, aun mandando el Poder ejecutivo que se cumpla la Ordenanza, sus generales le contestan que esto es grave y que se debe contemplar con el deplorable estado en que se encuentran las cosas.

Todavía acentuó más el señor marqués de Sardoal la crítica de los actos del Poder ejecutivo, hablando en lenguaje severo de la situación de Málaga y Granada, sobre todo en lo relativo á la variación ilegal de algunos ayuntamientos; refiriendo algunos hechos y algunos nombramientos que prueban que la República es poco escrupulosa, y sobre todo que no se obedecen las órdenes del Gobierno. Así es, decía, que es inútil acudir al Gobierno y conseguir justicia del Gobierno, puesto que nadie hace caso de sus determinaciones.

Nuevamente volvió el Sr. Figueras á defenderse y á sostener con gran energía que el ministerio se haría obedecer, y que no se destituiría un solo Ayuntamiento; que se pedirían por telegrama todos los expedientes que pidieran los individuos de la comisión permanente, y se repondrían todos los que hubiesen sido removidos por las autoridades.

Sostuvo calurosamente que no había hecho nombramiento alguno con fecha atrasada, y que lo juraba como hombre honrado.

Contestando luego al Sr. Mompeón, explicó las relaciones diplomáticas entre la república y los Gobiernos de Europa.

El Sr. Mompeón había pedido que se proporcionaran fondos para satisfacer las 3,000 liquidaciones hechas por la caja de Ultramar á los soldados muertos en defensa de la patria.

Atendido por el Sr. Figueras, habló el señor Esteban Collantes, primero para llamar la atención del Gobierno sobre la situación de la provincia de Badajoz y de las causas que allí se instruyen; sien lo autoridades y jueces, por lo general, padecemos más que fiscales y juzgadores de los que han causado tantos males. El Sr. Esteban Collantes pidió además la inmediata intervención de una orden del general Velarde, con la cual se ha despedido de la capitania general de Valencia, mandando tabicar las puertas de todas las masías del Maestrazgo, medida contraria á la Constitución y que ha de producir los peores resultados, explicando con este motivo la situación del maestrazgo en tiempo del general Villalonga y la situación actual, que son muy diversas.

El Sr. Figueras prometió enterarse de esto y hacer todo lo posible para que la orden no se ejecute, porque se ha debido dictar sin todos los datos necesarios.

El Sr. Figueras atacó al ministro de la Gobernación; insistió en la situación deplorable en que se encuentra Cataluña, y dijo que no había más que un medio para restablecer la disciplina, y que era preciso emplearlo si la sociedad había de salvarse.

Que ya se ha visto en Madrid cómo el principio de autoridad ha triunfado en cuanto se ha desplegado alguna energía; que se haga, pues, lo mismo en Barcelona, y se obtendrá igual resultado.

El general Izquierdo se mostró muy ordenancista, enérgico y severo ante la dislocación del ejército y duro con los jefes que no cumplen sus deberes.

Cerró esta interesante sesión el Sr. Salaverría, haciendo muy juiciosas y sensatas reflexiones y pronosticando una disolución completa, si antes de quince días no logra el Gobierno dominar la cuestión de orden público.

Antes de levantarse la sesión, declaró el Sr. Figueras que no había el menor síntoma de crisis, ni ha habido la más pequeña disidencia en el seno del Gobierno, y que atendería todas las reclamaciones que le dirigieran los miembros de la comisión permanente sobre actos arbitrarios é ilegales de las autoridades administrativas, judiciales ó populares.

*El Imparcial*, después de publicar una relación semejante á la anterior, hace las siguientes reflexiones, en las cuales resalta una amarga ironía contra el conñado presidente del Poder ejecutivo:

«A nosotros nos consulta hasta cierto punto que el señor presidente del Poder ejecutivo crea que la situación del país no es tan mala como generalmente se cree. En honor á la verdad, el señor Figueras es la persona que más á fondo debe conocer esa situación, y cuando él afirma que ni el estado de Barcelona, que tiene alarmada á la misma diputación de aquella capital, ni el de Málaga, ni el de Granada, ni el de las Provincias, ni el de Extremadura, ni el de toda España, es cosa de verdadera importancia; cuando afirma que ese estado que hace pedir á los republicanos federales la suspensión de garantías y la dictadura en nombre de la salvación de la patria, no ofrece gravedad verdadera; cuando afirma que la alarma de los elementos de desconfianza y aun federalistas de nuestra sociedad no tiene sólido fundamento, cuando eso dice el Sr. Figueras, que tan enterado está de todo lo que pasa, debemos desear vanas preocupaciones y dormirmos tranquilamente en el regazo de la República, sin cuidarnos de cómo y cuándo despertaremos. Reconocimos

grandes cualidades de hombre de Estado en el señor presidente del Poder ejecutivo; pero la serenidad de espíritu que demuestra ante el actual estado del país, que produce palpaciones de espanto en corazones tan republicanos como el del Sr. Castelar, supera á todas cuantas pudiéramos concederle. Por desgracia el país, menos imperturbable, menos catalán, por decirlo así, que el Sr. Figueras, á pesar del crédito que le merece su loca palabra, se conturba ante el acrecentamiento del carlismo, ante la indisciplina del ejército, ante los ataques al derecho de propiedad y á la vida de los ciudadanos, ante el lujo y despilfarro de desorden de esta imponderable Arcadia que sirve de pedestal á la confianza del señor presidente del Poder ejecutivo.

En la causa de los de Buendía, é inhibitorio del Juzgado de Guerra, el Promotor, procediendo con gran actividad, pidió reforma de la providencia que hemos publicado, apelando subsidiariamente, y el Juzgado dictó inmediatamente la providencia que copiamos:

MADRID, 27 de Marzo de 1873.—Visto el anterior escrito del promotor fiscal, utilizando los recursos que permite la ley, de reposición y mejora, y de subsidiaria apelación del auto de inhibitorio del día de ayer.

Considerando: Que el ejecutarse simultáneamente un alzamiento en rebelión ó sedición en diversos puntos, contribuyendo todos á un mismo fin, y áun obedeciendo á un plan preconcebido, no es lo que puede dar carácter de militar ó civil á la rebelión, sino el que sea ejecutada precisamente por fuerzas organizadas militarmente y sujetas á la disciplina y obediencia de ordenanzas y jefes gerarquicos.

No ha lugar á la reposición y mejora del citado auto de ayer, y se admite libremente y en ambos efectos la apelación interpuesta del mismo; en su consecuencia remítanse estas diligencias originales á la Sala tercera de la Excelesimísima Audiencia del territorio para su resolución, previa citación y emplazamiento del ministerio fiscal y procurador D. Nicolás Altir en la representación que ostenta. Así lo provee, manda y firma el Sr. D. Francisco Barrera, juez de primera instancia del distrito de Buendía, vista de esta capital, de que doy fé.—Barrera.—Francisco Molina.

MADRID 27 de Marzo de 1873.—Es copia.—El secretario, Francisco Molina.

En virtud de este proveído, se enviarán los autos al Tribunal Superior en donde se hallare, y después de pasar al Relator para extracto, y al Fiscal y Abogado para instrucción, se celebrará vista pública.

Lo decimos así para conocimiento de todos los interesados, á quienes por hallarse en Cádiz no se puede enterar individualmente por la Comisión de abogados.

Hace algunos días anunciamos á nuestros lectores que había surtido un conflicto entre el gobernador republicano de Alava y el ayuntamiento y diputación foral, por negarse estas dos corporaciones á reconocer el derecho de aquel á imponer contribuciones á la provincia, por lo cual había venido á Madrid á conferenciar con el Gobierno el Sr. Urquijo, anunciándole la firme resolución del país de resistir esta verdadera exacción ilegal.

Los periódicos de hoy no añaden nada nuevo á lo que entonces dijimos; pero publican el bando del gobernador, que dice así:

1.º La provincia de Alava hará efectiva la cantidad de 750,000 pesetas para coadyuvar á la República en los enormes gastos que le proporciona la guerra por los carlistas sostenida y alimentada.

2.º Esta imposición se hará directamente á los ayuntamientos en relación con el número de habitantes que los componen.

3.º Quedarán libres de ella todos cuantos individuos se hallen en la fecha de esta orden con las armas en la mano para la defensa de la libertad y de la patria.

4.º Se nombrará una comisión compuesta de dos jefes militares nombrados por el Excmo. señor capitán general, dos jefes de voluntarios nombrados por el señor alcalde de Vitoria y dos funcionarios de este gobierno civil.

5.º Esta comisión, presidida por el gobernador civil de la provincia, hará la oportuna distribución entre los ayuntamientos y acordará las formalidades que hayan de presidir á la recaudación é ingreso de los fondos.

6.º Los que se negaren á prestar este auxilio ó excitasen al no cumplimiento de esta disposición serán tratados como enemigos de la República y de la patria.

Vitoria, 30 de Marzo de 1873.—Santiago López Moreno.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Parece que van á ser enviados algunos prisioneros carlistas á reforzar el ejército de Cuba.»

No sabemos lo que sobre esta noticia, caso de ser cierta, pensarán los periódicos republicanos, que constantemente han combatido arbitrariamente semejantes cuando se decía que intentaban llevarlas á cabo Sagasta ó Ruiz Zorrilla. Si la memoria no nos es infiel, creemos haber trascurrido á nuestro periódico enérgicos artículos de *La Igualdad* protestando contra la infracción de las leyes que rigen ó deben regir, mal que le pese á *La Discusión*, lo mismo para los carlistas que para los demás españoles.

Esperamos ver lo que dicen sobre esto los periódicos citados, para apreciar hasta dónde llega su consecuencia y su propósito de sostener y defender al Gobierno y lo que han sostenido y defendido en la oposición.

En ningún periódico de la mañana vemos confirmado el rumor que circuló ayer asegurando que la cuestión de los artilleros se había arreglado por completo.

La reunión que los conservadores celebraron ayer en casa del Sr. Santa Cruz, se disolvió sin tomar acuerdo alguno, aunque se habló largamente sobre los sucesos de la actualidad.

La causa de esto fué el haber creído necesario muchos de los presentes aguardar el fin de la reunión que en aquel momento estaba celebrando la comisión permanente, en la cual se esperaba que se tomaran importantes acuerdos.

Hoy volverán á reunirse en casa de otro de los ex-ministros que forman parte de la junta directiva.

Dice un periódico liberal:

«En la iglesia del convento de la Candelaria, de Cádiz, que acaban de derribar los republicanos, fué bautizado el Sr. Castelar.»

Acerca de la detención y remisión á España del Cónsul general de nuestra patria en París, leemos hoy en *El Imparcial* lo siguiente:

«Ayer mañana llegó á Madrid el Sr. Calvo y Teruel acompañado de los agentes: inmediatamente después de su llegada fué conducido ante el señor ministro de Estado, que por largo rato escuchó las explicaciones del Sr. Calvo sobre el incidente que ha provocado su detención; por resultado de estas explicaciones, el Sr. Calvo ha salido del ministerio en libertad, aunque á disposición del ministro, en tanto que se acaban de poner en claro todos los detalles de este asunto. Según hemos llegado á entender, el señor Calvo ha sido víctima de la mala fé del cónsul del consulado Sr. Marquez.»

Dice un periódico de Valencia:

«El jefe carlista, D. Francisco Martínez, detuvo el día 9 del mes próximo pasado, la correspondencia de Cataluña, entre la cual se contaban dos letras de cambio, un abonar y una libranza, que ha remitido con un atento oficio á la autoridad local para que disponga lleguen á manos de los interesados.»

«Esto lo callaban los periódicos liberales, que no dejan uno y otro día de llamar bandidos á los carlistas.»

El ministro de la Gobernación ha acordado que en lo sucesivo sean incompatibles los cargos de inspector de beneficencia particular y de administrador de fundaciones de igual clase. En breve se publicará la orden derogando el artículo 11 de la instrucción de 22 de Enero de 1872 y demás disposiciones que con esta concuerden.

Hoy ha remesado el Tesoro cantidades importantes al ejército del Norte y á la marina del Ferrol.

Ya están terminados los aranceles judiciales y es probable que en esta semana los publique *La Gaceta*.

El 15 del actual empezará á regir la ley del jurado, saliendo por Avila y Cuellar un magistrado de la Audiencia de Madrid para presidir los jurados de aquellas localidades.

Mañana celebrará el señor ministro de Hacienda una junta con los directores del ramo para tratar de la cuestión de presupuestos, cuya reforma se propone realizar de un modo decisivo.

El ministro de Estado ha concedido, por telegrama, dos meses de licencia al representante de España en Berlín. El Sr. Escosura sale inmediatamente de la capital de Prusia para Madrid. ¿Será cierto que asuntos privados ocasionan este viaje?

Varias personas suplican al señor director de la Deuda que remueva los obstáculos que se oponen para cambiar por títulos los residuos que hoy se están entregando en pago de cupones.

Por el ministerio de Hacienda se vá á expedir una circular, disponiendo que no se suspenda la marcha de la administración, ni se interrumpa la recaudación de contribuciones durante el período electoral, en armonía con lo que preceptúa la Constitución del Estado.

Trabajo inútil, con circular ó sin ella las autoridades de toda España hacen lo que tienen por conveniente.

## SEGUNDA EDICION.

No ha venido tampoco hoy el correo de Cataluña.

También falta el de Aragón.

Las noticias que circulan esta tarde son desconsoladoras para los católicos. En Reus y Tarragona el populacho ha invadido los templos y violentamente ha arrojado de ellos á los Sacerdotes, apoderándose de los objetos del culto, los cuales han sido entregados á los ayuntamientos, así como también las llaves de las iglesias, que han quedado cerradas al culto.

En Cádiz y en otros puntos de Andalucía las autoridades reprimen á duras penas á los grupos de gente desalmada, que piden que todos los templos católicos sean derribados.

Se asegura que han surgido nuevas dificultades que impiden el pronto arreglo de la cuestión de artillería.

En Valencia, á imitación de lo sucedido en Madrid el domingo último, se ha verificado una numerosa manifestación, pidiendo que sean disueltos el ayuntamiento y la diputación provincial de Valencia, que según parece, tienen sobre sí el grave delito de ser de opiniones monárquicas.

Hay temores de que se altere el orden público si el Gobierno no procura con la mayor actividad atender las reclamaciones de los operarios de la fábrica de Oviedo, á quien parece se adeudan algunas semanas ó se se pretende dejar sin trabajo.

El gobernador de la provincia ha telegrafado rogando al Gobierno fije su atención en este asunto.

Se asegura que la comisión permanente está resuelta á adoptar la gravísima determinación de convocar la Asamblea para el caso de que el Gobierno no dé explicaciones favorables al orden público y no plantee una política enérgica que asegure este siquiera hasta que se reúnan las Constituyentes.

Algunos, comprendiendo la importancia de esta medida y las dificultades que surgirían si la Asamblea se reuniese en Madrid, llegan hasta á afirmar que caso de tomar este acuerdo la reunión tendría lugar en Toledo, Aranjuez ó otra población donde se pudiese discutir sin temor á presión alguna.

Todas estas noticias nos parecen prematuras.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

ROMA, 3.—El Papa se halla indispueto, á consecuencia de un fuerte reuma.



Se asegura que hasta ahora no presenta la enfermedad síntomas alarmantes. Los médicos han dispuesto que durante algunos días cesen las recepciones públicas.

**PARIS, 3.**—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55-70. El 5 por 100 id., a 90-95. El exterior español, a 22 1/2. Consolidados ingleses, a 92 1/2. Bolsa.—Exterior español viejo, a 22 1/2. El de 1872, a 21 1/2. Interior español, a 18 1/2.

**VERSALLES, 3.**—En vista de la insistencia del Sr. Grevy en rehusar el cargo de presidente de la Asamblea, se ha fijado para mañana la elección presidencial.

Ha continuado el debate sobre la municipalidad de Lyon. El proyecto de la izquierda no ha llegado a discutirse por artículos, habiéndose desechado por 488 votos contra 203.

**HALIFAX, 3 (vía Falmouth).**—Hay detalles sobre la pérdida del vapor *Atlantia*. De 1,038 personas que llevaba a bordo solo unas 300 han sido salvadas. Todas las mujeres y todos los niños han perecido.

El buque encalló a las dos de la madrugada, cuando todo el mundo estaba acostado.

La noche era muy sombría. El buque se fué a pique en pocos minutos.

#### BOLSA DEL DIA 4 DE ABRIL.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 19-25, 05 y 10; pequeños, 19-25.  
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 24-15, 30, 35, 40 y 25; pequeños, 24-25 y 20.  
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 60-50, 21 1/2 y 61-10.  
Díchos en cantidades pequeñas; publicado, 60-50 y 61-00.  
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos; publicado, 72-00; no publicado, 72-50.  
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 37-90, 80 y 75.  
Idem de 20,000 rs., publicado, 37-00.  
Acciones del Banco de España, publicado, 152-50; no publicado, 154-00.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra de 16, 2, y al sol de 25, 1. Según los partes recibidos, ayer llovió en Pamplona.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó ayer en Madrid, 22,405 pesetas, 59 céntimos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, núm. 108 de sorteo, carpetas números 3, 641 a 50 de señalamiento.

Un corresponsal de Washington dice que el banquete dado por el presidente Grant ha costado 25 duros, y que en el gran baile que se ha dado se ofreció el curioso espectáculo de ver bailar a los convidados con abrigos y sombreros puestos, a causa de no haberse podido calentar los salones lo suficiente para que no pereciesen aquellos víctimas de pulmonías y catarros.

Se ha publicado la entrega correspondiente a Marzo anterior de la preciosa revista

ucarística *La Lámpara del Santuario*, cuyo contenido es el siguiente:

Parte ascética: Centro eucarístico.—Paráfrasis eucarística del Padre nuestro.—Padre nuestro: El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Parte doctrinal: La Sagrada Eucaristía (conclusión), por Fr. Hermenegildo de Chibignano, misionero.

Parte histórica: Congregación de esclavos del Santísimo Sacramento en la iglesia oratorio público de Caballero de Gracia en Madrid, por don Vicente de la Fuente.

Santoral eucarístico: Una esperanza más.—El Santísimo Sacramento y San José. Parte devota: La primera comunión en ejemplos (continuación).

Progresos de la Asociación de Culto continuo al Santísimo Sacramento, desde el último número de *La Lámpara*.

Milagros: XXXII, Milagro del Santísimo Sacramento en Moncada.

Poesía: Al Santísimo Sacramento y San Antonio de Pádua.—De Damiano de Vegas.

Crónica.

Recomendamos a nuestros lectores esta interesante publicación que sólo cuesta 18 rs. al año y da una entrega de 40 páginas al mes.

#### PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY.** Nuestra Señora de los Dolores, y San Isidoro, arzobispo de Sevilla.—No se debe comer carne.—Puede sacarse anima.

**SANTOS DE MAÑANA.** San Vicente Ferrer, Santa Irene, virgen y Santa Emilia.—Puede sacarse anima.

**CULTOS.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Encarnación, donde concluye la novena de la Virgen de los Dolores: a las diez habrá Misa mayor con sermones que predicará D. Félix Amor, y por la tarde en los ejercicios, será orador, D. Basilio Sánchez Grande, y se terminará con la reserva y el *Stabat Mater*.

En la parroquia de Santiago finaliza la novena de Nuestra Señora del Mayor Dolor: a las diez habrá Misa solemne con sermones, que predicará, D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios, será orador, D. Ramon Garamenli; terminando con la reserva y un solemne *Stabat Mater*, composición del profesor D. José García.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, dará principio a las siete de la noche un solemne Setenario en reverencia de la Pasión y Muerte de N. S. J., y dirá el sermón el P. José Joaquín Montalban.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, 6 en las Trinitarias.

#### DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

##### LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 3 DE ABRIL DE 1873.

Con 160,000 pesetas.	5086
Con 80,000 »	9805
Con 40,000 »	2601
Con 20,000 »	17476
Con 10,000 »	6042
Con 10,000 »	11451
Con 10,000 »	12180
Con 10,000 »	12805

#### Con 3,000 pesetas.

1512	1602	2142	5086	7368
7580	9073	10802	11054	11717
14094	15069	15079	16026	16571
18812	19084			17634

#### Con 600 pesetas.

200	206	243	261	310	360
441	466	497	541	554	557
581	593	706	732	784	857
894	911	935	947	955	961

1058	1100	1107	1108	1173	1522
1546	1572	1599	1618	1749	1755
1801	1828	1858	1919	1924	1947
1973	1986	1996			

2043	2061	2285	2411	2538	2563
2571	2575	2621	267	2682	2781
2865	2870	2890	2934		

3020	3062	3107	3116	3141	3150
3220	3226	3260	3266	3355	3397
3402	3413	3504	3520	3521	3632
3634	3636	3671	3697	3803	

4005	4024	4032	4083	4113	4122
4163	4176	4250	4300	4341	4359
4371	4395	4421	4501	4513	4577
4599	4613	4655	4854	4942	4956

5210	5236	5238	5239	5291	5392
5442	5453	5506	5528	5609	5611
5612	5645	5693	5791	5918	5920
5900	5966				

6023	6062	6074	6075	6091	6173
6199	6234	6245	6278	6322	6378
6380	6389	6402	6460	6480	6492
6643	6645	6680	6704	6740	6840

6897	6954	6966			
7007	7019	7074	7092	7098	7265
7287	7323	7428	7464	7486	7534
7654	7667	7683	7685	7689	7714

7727	7730	7777	7821	7841	7852
7946					

8063	8111	8183	8208	8233	8275
8364	8380	8391	8449	8455	8488
8538	8561	8564	8572	8621	8653
8681	8683	8694	8701	8703	8758

8780	883	8834	8842	8868	8905
8928	8950	8983			

9003	9001	9099	9104	9130	9179
9235	9236	9281	9305	9312	9392
9401	9424	9451	9453	9471	9489
9514	9624	9702	9706	9771	9929

10108	10143	10248	10335	10388	10395
10407	10453	10537	10580	10614	10643
10684	10697	10703	10722	10787	10840
10872	10885	10925	10964	10975	10987

11034	11092	11114	11117	11132	11213
11239	11284	11293	11336	11348	11392
11412	11422	11437	11438	11587	11590
11616	11621	11634	11645	11647	11681

11683	11698	11701	11738	11819	11880
11895	11911				

12163	12169	12184	12200	12277	12282
12420	12438	12513	12552	12580	12593
12594	12717	12759	12776	12810	

13034	13067	13085	13110	13148	13199
13210	13269	13277	13284	13375	13387
13438	13462	13487	13566	13598	13702
13817	13853	13901	13997		

#### 14128 14133 14162 14201 14207 14244

14271	14353	14403	14438	14445	14470
14497	14552	14567	14581	14606	14616
14810	14900	14907	14969		

15002	15022	15050	15080	15133	15134
15137	15142	15162	15167	15213	15294
15366	15369	15389	15401	15406	15419

15440	15445	15573	15598	15611	15620
15644	15682	15710	15735	15737	15782
15799	15812	15946	15954	15975	

16020	16033	16077	16094	16110	16113
16148	16168	16247	16276	16277	16291
16319	16358	16425	16441	16455	16499

16544	16619	16621	16672	16697	16776
16818	16874	16888	16895	16902	16912
16959					

17098	17136	17269	17270	17280	17405
17425	17460	17495	17517	17533	17663
17685	17702	17722	17735	17825	17836
17979					

18005	18007	18054	18076	18133	18161
18187	18248	18250	18300	18323	18452
18483	18527	18544	18576	18606	18612
18613	18698	18757	18798	18801	18821

19001	19031	19034	19045	19049	19084
19091	19152	19165	19178	19228	19231
19310	19415	19420	19424	19450	19463
19464	19494	19496	19526	19534	19541

19729	19791	19792	19856	19863	19869
19877	19884	19907	19931	19992	19999

#### Con 400 pesetas.

6	22	35	65	98	128
129	172	201	214	228	282
293	355	362	386	387	421
436	492	613	690	696	717
737	835	886	905	952	996

1018	1163	1192	1248	1268	1305
1307	1367	1492	1506	1619	1686
1704	1707	1733	1738	1900	1902
1912	1929	1949			

2049	2053	2067	2069	2094	2100
2132	2171	2210	2236	2240	2329
2380	2424	2426	2517	2535	2569
2644	2657	2669	2721	2826	2848
2884	2900				

3010	3054	3096	3169	3170	3197
3223	3232	3268	3366	3434	3457
3527	3540	3584	3600	3619	3630
3717	3722	3894			

4025	4026	4031	4050	4155	4190
4215	4240	4265	4303	4309	4311
4354	4407	4456	4493	4703	4708
4788	4914	4972			

5047	5109	5130	5240	5299	5301
5400	5401	5465	5622	5647	5685
5717	5808	5873	5909	5910	5927
5950					

6043	6044	6049	6059	6107	6127
6132	6210	6215	6274	6291	6312
6354	6392	6410	6411	6422	6437
6546	6549	6554	6697	6846	6849
6946	6950	6973	6975		

7040	7130	7156	7176	7200	7217
7221	7237	7240	7245	7270	7300
7373	7376	7378	7434	7410	7445
7497	7506	7641	7680	7703	7756
7774	7805	7926	7937	7957	

#### 18122 8143 8154 8164 8341 8349